

lar, incompleta, porque no se traduce su obra en su totalidad, sino sólo parcialmente. Podemos decir que, al principio, no se le construye una política de autor como en el caso de otros de sus compañeros del *boom*. De los escritores del *boom*, Donoso representa, junto con Guillermo Cabrera Infante (1929), uno de los casos anómalos en la edición de sus obras en italiano. El primer libro de Donoso que se traduce es su novela *Coronación* (*Incoronazione*, Milán, Dall'Oglio, traducción de Giovanna Maritano) en 1966 y se podría decir que llega a los lectores en medio de la expansión del fenómeno. Sin embargo, este hecho nos muestra que la primera obra del autor chileno no entra en el gran circuito editorial que se está ocupando de promover y difundir al *boom*. Y, por este motivo, no se convierte inmediatamente en un autor visible, difundido y lanzado como otros por la gran maquinaria editorial de la época. Quizás éste haya sido también un primer límite, ya que Dall'Oglio era un editor pequeño, muy atento a la narrativa de calidad y que posteriormente se dedicará a los autores extranjeros. El editor Dall'Oglio está activo en la escena cultural italiana durante la dictadura fascista y se le puede definir como un editor resistente que, en ese período, sobrevive con muchas dificultades tratando de esquivar a la rígida censura fascista, publicando a Italo Svevo, a pesar de la política antisemita. Más tarde, en los primeros años de la década del 70, Dall'Oglio sorprenderá a todos con la publicación de *El Padrino* de Mario Puzo que se convierte en *bestseller* con 160 mil ejemplares vendidos. Dall'Oglio no es un editor «latinoamericano» como lo son Feltrinelli, Einaudi y más adelante Rizzoli y Mondadori. Por otro lado, el escritor chileno no despierta atención, en ese momento, ante editores como Feltrinelli y Einaudi, por ejemplo, que habrían podido ser los destinatarios naturales de su obra. Quizás porque Donoso se prestaba a ser un autor poco militante, poco político, en el sentido de las demandas de los editores y a pesar de la extraordinaria radiografía crítica de la sociedad chilena a través de sus novelas.

En 1972 aparece la versión italiana de *El lugar sin límites* (*Il posto che non ha confini*, traducción de Gianni Guadalupi<sup>7</sup> y Marcelo Ravoni<sup>8</sup>) con el editor Bompiani, después de seis años de su publicación en

<sup>7</sup> Gianni Guadalupi ha desarrollado una extensa e intensa labor de traductor (*Borges, Mendoza, Landero, Bioy Casares, Montero, Allende, Benedetti, etc.*), ensayista, autor de libros de viaje por el Extremo Oriente y asesor editorial.

<sup>8</sup> Marcelo Ravoni, (1930-2004), argentino, fallecido el pasado mes de septiembre, tradujo numerosas obras de narrativa latinoamericana e historietas (*Mafalda, por ejemplo*) y fundó

español. A partir de este momento, José Donoso existe, se vuelve visible en la escena italiana. Bompiani es un editor grande, importante por la calidad de sus autores y por las relaciones con la prensa en las que hace publicar fácilmente las reseñas de sus autores en un diario notorio y de alcance nacional como *La Stampa* de Turín, por ejemplo. La edición italiana de *El lugar sin límites* inaugura la verdadera difusión de Donoso en la península, porque a partir de ese momento, se publicarán otras obras hasta 1974 y luego de 1983 a 1987. Esta novela cumple, quizás, una función de atracción hacia otras obras del escritor chileno.

En 1973, Bompiani publica *El obsceno pájaro de la noche* (*L'osceno uccello della notte*, traducción de Gianni Guadalupi y Marcelo Ravoni) y otro editor poderoso como Garzanti recupera *Coronación* que, como dijimos líneas arriba, salió siete años antes con Dall'Oglio y pasó completamente desapercibida. El año 1973 es importante, puesto que salen estas dos obras y pocos son los autores latinoamericanos que cuentan con dos libros publicados en un año. *L'osceno uccello della notte* se convierte nada menos que en uno de los *bestsellers* de narrativa extranjera y lo encontramos en el cuarto lugar del *ranking* de los *bestsellers* de ese año junto con Graham Greene (*El cónsul honorario*), Frederick Forsyth (*Dossier Odessa*), Gabriel García Márquez (*La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y de su abuela desalmada*) y Ernest Hemingway (*Los cuentos de Nick Adams*). Las editoriales creadoras de *bestsellers* en ese año son Mondadori, Bompiani, Feltrinelli y Rizzoli, es decir, los «grandes».

En 1974, Bompiani sigue contando entre sus autores a Donoso y publica la versión italiana de *Historia personal del Boom*, justo un año después de la edición española, con el título de *Storia personale del «boom»* (traducción de Maria Luisa Gazzola) en la colección de ensayo *I satelliti*. Este estupendo ensayo, que retrata al *boom* desde adentro, con un testigo y protagonista excepcional como Donoso, dará mucho que hablar en la prensa italiana, como veremos más adelante. Gracias a estos dos años, en los que se publican cuatro obras del autor chileno, vemos que se le adjudica un lugar en la constelación del *boom*. Sin embargo, la atención hacia Donoso se detendrá luego de este últi-

*la Agencia «Quipos» en Milán, en 1971, que representaba a nivel mundial a renombrados humoristas latinoamericanos, españoles e italianos como Quino, Altan, Mordillo, etc. Publicó también un ensayo sobre la literatura fantástica latinoamericana Le mappe immaginarie, Garzanti, Milán, 1972.*

mo libro. El éxito, con sus perversos mecanismos, es fugaz para nuestro escritor y en los años siguientes el silencio durará 9 largos años.

### ***La recepción de Donoso: la prensa italiana***

Los ecos de prensa sobre la publicación de las traducciones italianas de las obras de Donoso tuvieron un desarrollo irregular y discontinuo por razones que hemos esbozado antes. Los motivos son fundamentalmente dos: el primero radica en el hecho de que cuando un escritor publicaba (y no importaba que fuera extranjero o italiano) en una editorial pequeña pasaba completamente desapercibido ante el público de lectores. No tenía, pues, impacto mediático. Por una parte, las pequeñas editoriales no eran capaces de incidir ante los medios de comunicación de gran difusión para poder hacer reseñar al autor y hacerlo visible ante un medio tan eficaz como el de los diarios, porque los editores grandes creaban una suerte de monopolio de las reseñas. Esta razón se debía también, sin duda alguna, a la pérdida de independencia de la prensa ante los grandes grupos editoriales, tendencia ésta que se ha convertido en una regla que permanece hasta hoy. Por ella, escritores que publicaban con el núcleo de editores de grandes dimensiones, tenían un lugar asegurado y mucho espacio en las páginas culturales de los medios de comunicación. El segundo motivo es la total indiferencia ante los libros publicados por editores pequeños, aparte las excepciones constituidas por las relaciones personales de los encargados de las oficinas de prensa de las editoriales con los jefes de redacción de las páginas culturales. Lo curioso, en el caso de Donoso, es decir, por lo que se refiere a su primera novela *Coronación*, traducida y publicada en italiano en 1966, en pleno apogeo del *boom*, es que quizás no haya sido asociado, en ese momento, al fenómeno como sucedió con otros autores que estaban publicando en esos años. Por otro lado, la publicación de dicha obra antes de la explosión del *boom* en 1968 con la salida de *Cien años de soledad* quizás nos sirva de sustento a esta hipótesis y haya tenido parte de responsabilidad.

Donoso empieza a existir dentro del marco del *boom* solamente a partir de 1972 y paralelamente también su recepción a nivel de prensa. Cuando Donoso comienza a ser lanzado por una editorial grande e importante como Bompiani, se hace visible y cuando continúa en los años 80 con otra editorial pequeña como Frassinelli la

tendencia a la indiferencia se vuelve a dar, salvo cuando publica con Feltrinelli.

La historia de Donoso en la prensa italiana resulta, a pesar de estas irregularidades, muy interesante en cuanto encontramos una muy buena acogida por parte de periodistas especializados que reseñan a los autores latinoamericanos en los grandes diarios de importancia nacional.

### *Donoso y las lecturas de la prensa*<sup>9</sup>

Como afirmamos antes, 1972 significa el año del despegue de Donoso, porque empieza a publicar con una editorial muy importante como Bompiani. La versión italiana de *El lugar sin límites* es reseñada por el diario *La Stampa* de Turín, vinculado al editor, y se le dedica un amplio espacio. La reseña estuvo a cargo de Angela Bianchini, periodista especializada en literatura hispánica y que durante largos años se dedicó a leer y comentar las novedades traducidas del español. Es necesario decir que, en los años 70, hubo casi un aumento exponencial de obras latinoamericanas traducidas al italiano. La reseña en cuestión se titula: «La grande autoscoperta del Sudamerica. Una fantasia impazzita. Schiavitù e sesso nel Cile del romanziere José Donoso» (El gran autodescubrimiento de Sudamérica. Una fantasía enloquecida. Esclavitud y sexo en el Chile del novelista José Donoso)<sup>10</sup>. En ella, Bianchini empieza con el epígrafe del *Doctor Fausto* de Marlowe que abre la novela y da una eficaz lectura del deterioro del espacio del subcontinente, apoyándose en Vargas Llosa, Onetti, Puig, Arguedas y dice:

«Y, además, nos lleva a pensar que el infierno está localizado en América Latina, en ciertos lugares desolados que nos son bien conocidos: la selva amazónica de Vargas Llosa, aquel prostíbulo de *La casa verde*...[ ] la existencia viscosa de ciertas pequeñas ciudades descritas por el uruguayo Onetti, la sordidez de los núcleos urbanos perdidos en medio de la pampa que nos ha mostrado el argentino Puig...»

Y más adelante, la recusación del Estado y de la naturaleza, verdaderos responsables de las catástrofes y del «castigo» a América Latina:

<sup>9</sup> Para este trabajo se han consultado los principales diarios de importancia nacional como *La Stampa* (Turín), *el Corriere della Sera* (Milán), *La Repubblica* (Roma) y revistas especializadas como *L'Indice dei libri del mese* (Roma).

<sup>10</sup> *La Stampa*, Turín, 4/08/1972, p. 12.